

 Las
Farmacias
cuentan



farmacia





Las
Farmacias
cuentan

Edita:

© Alliance Healthcare España

Diseño, maquetación y coordinación:

ATREVIA COMUNICACIÓN

Impresión:

Grupo Montereina

Ilustración portada:

© Nur Ventura

Ilustraciones págs: 4, 6, 13, 18, 25, 29, 32, 34, 36, 37, 38, 39 y 40

© Nur Ventura

Depósito Legal:

Z 338-2023

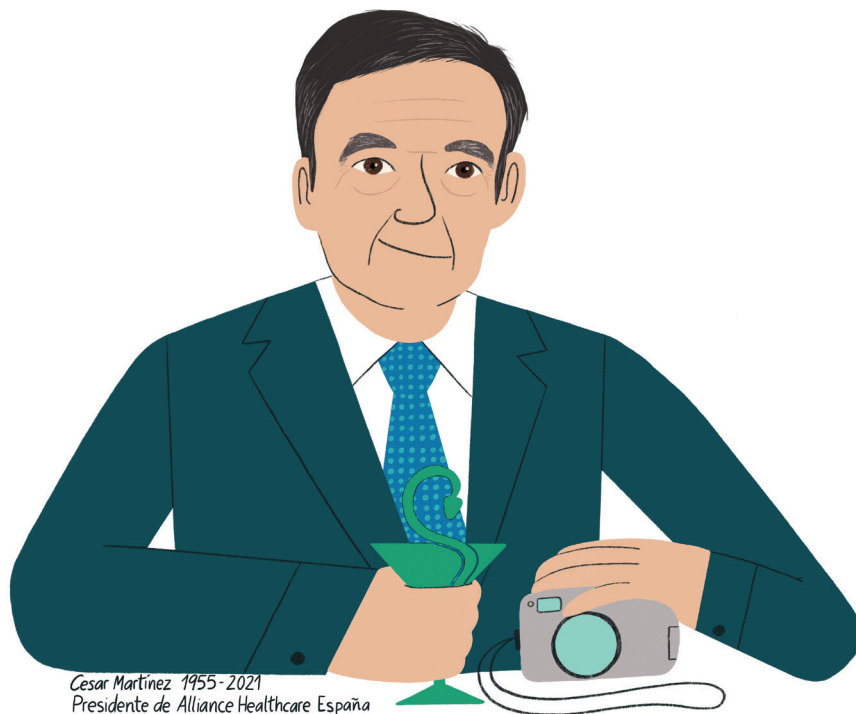
© Alliance Healthcare España. Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, transmitida en ninguna forma o medio alguno, electrónico o mecánico, incluyendo las fotocopias, grabaciones o cualquier sistema de recuperación de almacenaje de información, sin permiso escrito del titular del copyright.



Cuando me comentaron que se ponía en marcha un proyecto para elaborar un libro como éste, dedicado a la memoria de César Martínez Recari, me hizo una gran ilusión. Ilusión que se acrecentó cuando, además, me comunicaron que habían pensado en mí para prologar este homenaje en forma de libro. Escribir acerca de una persona como César, supone, como ya he dicho, una gran alegría, pero también una gran responsabilidad. Qué complicado condensar en unas pocas líneas la categoría personal, la trayectoria profesional y lo que ha supuesto César para la farmacia española y para las personas que tuvimos la fortuna de conocerlo. Dejaré la trayectoria profesional y la biografía para otros. Permítanme que me centre en mi experiencia y relación personal como colega y amigo de César.

Lo conocí hace muchos años. Tantos como treinta. Recuerdo que, acabada la carrera, siendo yo un recién licenciado empapado de teoría y con poca práctica, mi padre, con el fin de que viera algo diferente a la oficina de farmacia, quiso que conociera las instalaciones de nuestra querida SAFA. Después de enseñarme cómo era un almacén de distribución de medicamentos por dentro, mi padre me presentó a César, entonces director técnico de SAFA. Hablamos largo y tendido de la profesión farmacéutica, de lo que era la farmacia y también de lo que no era o no debía ser. Hasta ese momento, lo que yo sabía de la profesión era lo que había respirado en mi casa, una farmacia que se circunscribía a las paredes de una oficina, siempre de puertas para adentro. Lo que César me aportó fue una visión global de nuestra profesión. Una visión de puertas para fuera. Una visión crítica, optimista, comprometida y entusiasta. César me transmitió, sin saberlo, el amor por mi profesión y las ganas por intentar mejorarla de una forma activa, no desde la barrera. En fin, fue, sin duda, una de esas conversaciones que te abren los ojos.

Al salir de la reunión, y de vuelta en nuestra farmacia, recuerdo muy bien las palabras de mi padre, advirtiéndome de que no me acostumbrara a este tipo de conversaciones, que personas así, por



César Martínez 1955-2021
Presidente de Alliance Healthcare España

desgracia, no abundaban. Y me aseguró que César, además de ser inteligente, era, por encima de todas las cosas, una gran persona de la cual me podía fiar a pies juntillas.

La verdad es que este primer contacto, como he dicho antes, me marcó, así que empecé a seguirlo en la distancia. Años más tarde, las casualidades de la vida lo pusieron de nuevo en mi camino, ya que coincidimos en la Junta de Gobierno del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza. Allí comenzó una relación mucho más personal y pude comprender, ahora sí, en primera persona, su gran calidad humana y profesional.

Durante años, compartimos muchas reuniones, juntas y asambleas. Pero, afortunadamente, también han sido muchas las ocasiones en las que hemos disfrutado de comidas, de tertulias y de momentos de ocio. Igual de numerosas que las ocasiones en las que he necesitado pedirle ayuda a César, tanto a nivel personal como profesional. Allí estaba él, siempre dispuesto a poner todo de su parte para solucionararte el problema.

Echando la vista atrás, el momento más emotivo y que más he disfrutado de esta especial relación se remonta a mi etapa institucional al frente de la organización colegial: concretamente, a la celebración de la Fiesta de la Patrona el 12 de noviembre de 2016. Fecha señalada porque, con gran orgullo, entregué el título de Colegiado de Honor a César, la máxima distinción que otorga el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza, concedida por unanimidad por la Junta de Gobierno que yo presidía por aquel entonces.

Recuerdo que fue un acto académico muy especial. Especial por el homenajeado, especial por el numeroso público que abarrotaba la sala, y especial, sobre todo, por el cariño con el que todas y cada una de las personas con las que coincidí esa noche me hablaron de César. Sin duda, una noche redonda en la que pude comprobar el enorme respeto y afecto de la profesión hacia nuestro homenajeado.

César, para el que no haya tenido la oportunidad de conocerle, era una persona que yo resumiría como enriquecedora, tanto en el ámbito personal como profesional. A pesar de su modestia y timidez, consiguió ser a lo largo de los años un referente con mayúsculas en el sector farmacéutico, y consiguió otra cosa que muy pocos logran: labrarse el respeto y el afecto de todos.

Así era César, y seguro que mucho más, pero por encima de todo era MI AMIGO.

RAMON JORDÁN

Farmacéutico. Expresidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza

LAS FARMACIAS
SON tranquilidad,
SEGURIDAD Y CONFIANZA



La confianza es fundamental y uno de mis principios esenciales. Confías en algo o en alguien porque nos ha demostrado ser sincero, competente y creíble. La confianza siempre va acompañada de seguridad y tranquilidad.

Durante mi primera etapa profesional, como farmacéutica en España y en Reino Unido, en diferentes farmacias y con perfiles de clientes muy diferentes, he confirmado la cercanía, confianza y seguridad que la farmacia transmite. En Reino Unido, que fue donde más años trabajé en una farmacia, residí en una ciudad en la que la mayoría necesitaba el apoyo de la farmacia comunitaria. A la botica acudían pacientes crónicos para su medicación, pedir consejo o revisar su tratamiento, ya que habían notado que, desde que tomaban unos nuevos comprimidos, tenían una tos seca y molesta. Otros sentían un hormigueo en las piernas y querían mi consejo. Si era necesario, les derivaba a sus médicos.

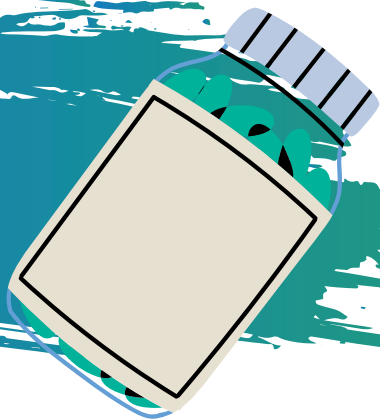
También acudían pacientes para seguir el programa de deshabituación tabáquica. Asimismo, para los pacientes adictos, la farmacia era un lugar maravilloso, ya que les dispensabas su medicación y, puntualmente, te podían pedir que custodiaras su paga; consideraban que era el lugar de mayor confianza para dejar su dinero y evitar gastarlo indebidamente o perderlo.

En mi posición actual no dispenseo medicación ni programas de deshabituación tabáquica, pero sigo en contacto directo con la farmacia y sus profesionales.

Debemos desarrollar herramientas y servicios para que la farmacia siga siendo un lugar de confianza, seguro y que aporte un valor diferencial a los pacientes. La farmacia es apasionante y seguiremos apoyando a sus profesionales para que el sector sanitario tome conciencia de que es uno de los lugares más confiables para los pacientes. Así se ha demostrado durante la pandemia y en muchas de las anécdotas de este libro.

ELVIRA MAYORAL PÉREZ

Directora Alphega Farmacia España - Alliance Healthcare España y farmacéutica



Un día, una señora entra en la farmacia y me pregunta por el colágeno Ana María Lajusticia. Le contesto que, de momento, no tenemos el colágeno Ana María Lajusticia, pero que tenemos otra opción. La señora dice que no le interesa y se marcha.

Al momento, vuelve y me pregunta si “puede pasar el péndulo”. Le contesto: “¿Perdone?”. En realidad, no había entendido lo que quería decir la señora con el péndulo.

Después de comprender lo que quería, la dejé pasar. La señora se sacó su collar con una piedrecita y un niño Jesús y pasó su péndulo por los distintos tipos de colágeno que teníamos para ver si le iban a ir bien. Al final, ninguno le fue bien.

Siempre me acordaré. Una señora curiosa...

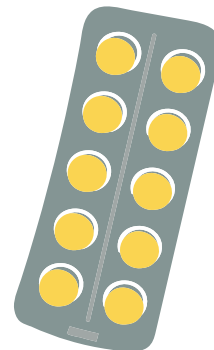
LÍGIA ALEXANDRA ROMERO FERNÁNDEZ DUARTE

de farmacia Jordán (Guadalajara)

Una señora me preguntó por qué tenía que seguir tomando el ácido “folclórico” y añadió que “no notaba nada”. La señora tomaba ácido fólico. Lo mismo pensó que “bailaría sevillanas”, ya que el ácido fólico le parecía “maravilloso”.

MARÍA JOSÉ FONTELA

de farmacia María José Fontela (Madrid)



Se acercaba el verano y teníamos que hacer un escaparate de tratamientos solares. Como disponemos de unas cristaleras muy grandes y la cartelería que nos dan los laboratorios no siempre es suficiente, tuvimos que acompañar los productos con muchos más elementos.

Ese año decidimos representar el escenario de una terraza, como si estuviéramos tomando el sol al lado de la piscina: tumbona, toalla, parasol, cesto de enseres personales, etc. Incluso pusimos un libro de lectura (el primero que publicó la Boticaria García) y unas viejas gafas de sol que encontré en algún cajón de casa. ¡Pues imagina nuestra sorpresa cuando entró un cliente pidiéndonos el modelo de las gafas que había en la tumbona!



NEUS VALVENY LLURBA
de farmacia Neus Valveny (Reus)

Estaba yo atendiendo a un señor jubilado muy cachondo. Detrás esperaba otro paciente con la oreja puesta en lo que decía el primer señor, y este se había dado cuenta.

Al terminar, le digo: “Las copias de las recetas, no las quiere, ¿no?”. Él contesta, muy serio, que se las dé. “Al bajar, entro al banco y me las abonan en mi cuenta”, comenta. Acto seguido, me guiña el ojo. Al terminar con el segundo paciente, éste me dice que se lleva las copias.

El resultado fue que, a los cinco minutos, me llamaron del banco diciendo que el segundo señor estaba allí, exigiendo que le abonaran la medicación (que no había pagado) en su cuenta del banco. Ellos no tenían ni idea de lo que hablaba. ¡Aún me estoy riendo!

IRENE GALLEGO
de farmacia Gallego Berisa (Figueruelas)

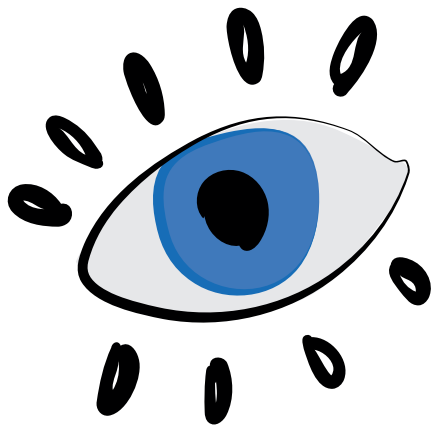
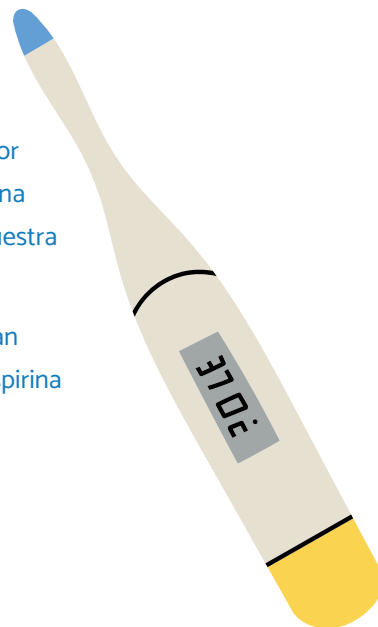


Una vez entró un cliente a mi farmacia y me dijo: “Loli, ponme el mejor termómetro que tengas en la farmacia, me ha tocado la lotería”. Es una anécdota que muestra la proximidad que tenemos las farmacias y nuestra participación para lo bueno y lo malo.

Preguntando a mis técnicos de farmacia sobre anécdotas, me cuentan que todavía se ríen recordando la vez que un cliente les pidió “una aspirina fluorescente”.

MARÍA DOLORES GRELA FERNÁNDEZ

de farmacia Santa Marina (Mieres)

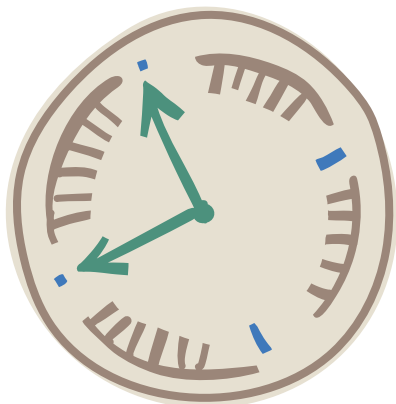


Estando una mañana en la farmacia vino un chico y nos dijo: “¿Me podéis dar algo para estos granitos que me han salido y me pican mucho?”. Mientras nos lo decía, se iba bajando los pantalones para enseñarnos. ¡Nos quedamos de piedra!

Otro día vino un señor que se enfadó mucho con nosotros porque quería un paquete de Ducados y no se lo queríamos dar, ya que no teníamos. Por más que se lo explicábamos, no lo entendía. Se fue muy enfadado.

CARMEN ROMERO GALVÁN

de farmacia Carmen Romero Galván (Getafe)



Un día, fuera de horario (habían pasado cinco minutos), entró un cliente que yo no conocía y me pidió una caja de preservativos. Al ponerlos en el mostrador, me dijo: “Por favor, ¿dónde está el probador?”.

Yo me quería morir. Luego entró otro chico que sí era amigo mío. Todo estaba preparado para hacerme esa broma. En fin, nos reímos mucho, y ahí os dejo la anécdota para que os riáis como nosotros lo hicimos en ese momento.

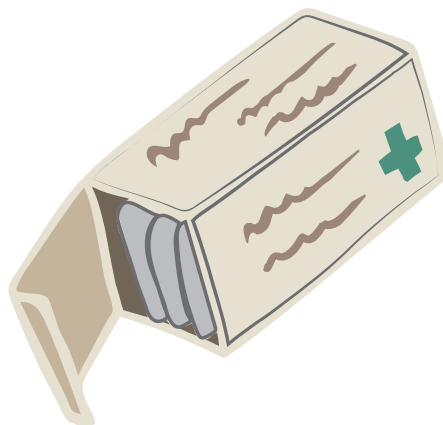
MANUELA VICENTE HERNÁNDEZ

de farmacia Versailles (Santa Marta de Tormes-Salamanca)

Sé que es muy frecuente, pero sigue pasando... Entra un señor muy mayor cuando casi estaba cerrando, me pide “gomas” y le pregunto si quiere 6, 12 o 24 unidades. Me mira y, con cara de nostalgia, me dice: “¿Y para qué quiero yo tantas?”. Como me hizo sonreír, le regalé un par de ellas.

ELENA JIMÉNEZ DOMÍNGUEZ

de farmacia Elena Jiménez Domínguez (Pamplona)





Una señora vino a pedir unos supositorios de glicerina. Al preguntar si de adultos o infantiles, su respuesta fue: “No, ¡para mi madre!”.

ANA ROSA GUERRERO FERNÁNDEZ

de farmacia Ana Rosa Guerrero Fernández (Alanis- Sevilla)

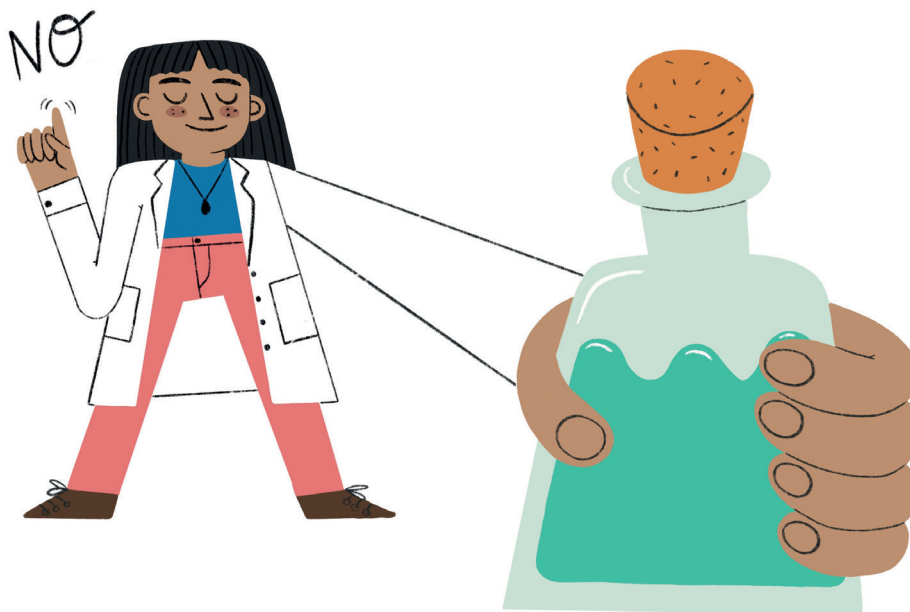
Una cliente habitual entra en busca de leche hidratante para un problema de sequedad de piel. Se le dispensa, pero, al recibir el pedido el día siguiente vemos que, por error, se le ha dado el gel de baño de la misma línea, de apariencia similar y que estaba ubicado al lado de la leche.

Localizamos a la cliente y le pedimos que venga con el producto. Al entrar en la farmacia le comentamos nuestro error. Nos responde: “Pues es cierto que ayer, tras aplicar el producto, se me quedó la piel un poco tirante y brillante. Pero la sorpresa ha sido esta mañana, cuando al abrir la ducha y antes de enjabonarme, me ha empezado a salir espuma por todas partes”. Todo quedó en unas risas y se cambió el producto.

MARÍA PILAR PARRADO MONTEJO

de farmacia M^a Pilar Parrado Montejo (Zaragoza)





Una paciente y vecina que venía desde hacía años a mi botica se fue a vivir a otro barrio. Una tarde entró y muy cariñosa, me dijo: “Vengo a que me convenzas de no tomarme esto (un producto milagro). Sé que tú, ante todo, me vas a decir lo que me conviene”.

Mi trabajo me da muchas satisfacciones, pero ese día me sentí realmente recompensada en mi profesión.

ELENA JIMÉNEZ DOMÍNGUEZ
de farmacia Elena Jiménez Domínguez (Pamplona)



Tenía un auxiliar en prácticas y llegó un anciano a la farmacia.

-Hola, buenos días, majo. Quería, por favor, un Diurec (un medicamento diurético).

-Sí, ahora mismo, no se preocupe.

Y le trajo al pobre hombre de más de 90 años una caja de preservativos Durex. El abuelo, entre la risa y la confusión, le dijo a una de las adjuntas: “Pero a ver, ¡qué hago yo con esto ahora!”. Finalmente, le dispensaron el medicamento correcto al abuelito.

RODRIGO MORAL ORTIZ

de farmacia Rodrigo Moral Ortiz (Burgos)

Una señora entra en la farmacia.

- Hola, quiero una mascarilla.

- ¿Quirúrgica o FFP2?

- No, la quiero de mujer.

Me quedé pensativo y le mostré una mascarilla normal quirúrgica.

- ¿Se refiere a esta?

- Sí, esa es la que busco.

A día de hoy no sé a qué se refería la señora, pero ella se fue contenta con su mascarilla.

LOLO OUTEDA MACÍAS

de farmacia M^º Gema Outeda Macias (Huelva)



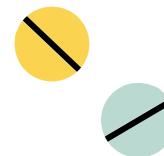


Había un hombre que cada vez que pedía la medicación de la tensión, en lugar de Valsartán, decía Baltasar. Al final, después de tantas veces, cuando venía le preguntábamos por Baltasar con toda naturalidad.

LUIS RODRÍGUEZ CARRASCAL

de farmacia M^a Concepción Carrascal del Solar (Arroyo de la Encomienda)

Cuando mi hija farmacéutica empezó a trabajar conmigo, entró un paciente y le dijo: “Dame algo para salir afuera”. Mi hija se quedó parada, pensó en el sinsentido de la frase y me miró pidiendo ayuda. Entonces le expliqué lo que significaba “salir afuera”: estreñimiento. Nos sirvió para reírnos un rato.



MANUEL GARCÍA CIFO FERNÁNDEZ

de farmacia García Cifo (Albacete)



Entra una señora mayor a la farmacia.

- Niño, dame una caja de Urdangarin.
- Señora, al yerno del Rey todavía no lo tengo en existencias.
- Sí, hombre. Urdangarin espasmolítico.

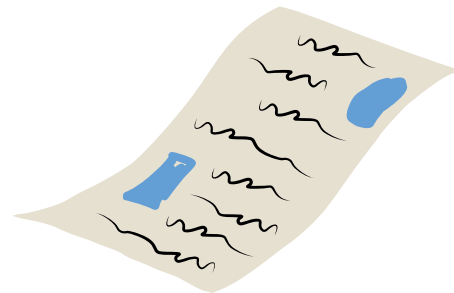
Le di Oragalin Espasmolítico.

PEDRO MIGUEL SERRANO BENÍTEZ

de farmacia De la Rosa-Serrano C.B. (Córdoba)

Un paciente que entraba por primera vez a la farmacia me enseñó un papel donde tenía escrito “sacar caja de Tulipán”. Como no salía de mi asombro, le comenté que se habría confundido con la lista de la compra.

Él siguió insistiendo que lo tenía en la receta electrónica, hasta que adiviné que se refería a la caja de Lorazepam. A partir de ese día, cuando viene a retirar la medicación, le pregunto si tiene disponible el Tulipán.



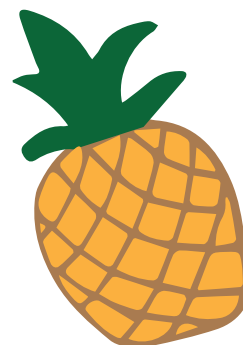
ADA GONZÁLEZ LEÓN

de farmacia La Plaza (Sevilla)

- ¿Tenéis alcohol?
- Sí.
- Pues ponme un Malibú con piña.

MONTSE FELIPE JORDÁN

de farmacia Núria Aymerich Bardolet (Barcelona)



Entró a la farmacia un hombre joven y un tanto atolondrado que se dirigió directamente a sentarse en un sillón que hay enfrente del mostrador mientras exclamaba: “¡Ponme un vino!”. Permaneció callado, cubriéndose la cabeza con las manos, mientras yo estaba de pie con la bata puesta y en silencio.

Al no obtener respuesta, levantó la cabeza y, al verme a mí mirándolo fijamente, exclamó: “¡Anda, que me he equivocado de sitio!”. Salió apresuradamente de la farmacia.

JOAQUÍN VILLANUEVA HERNANDEZ

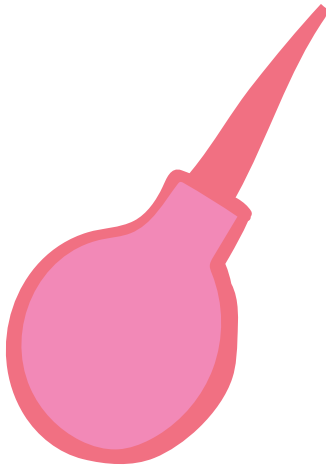
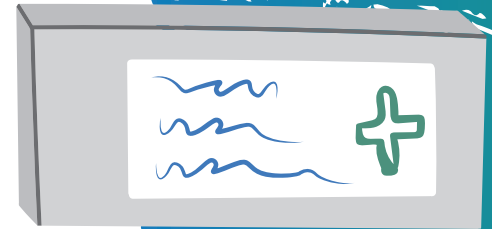
de farmacia Joaquín Villanueva (Torrebaja)

En mi primer día en la farmacia, entró un chico que me pidió “control 12”. Me agaché bajo el mostrador y empecé a buscar en la cajonera con la letra c. Co-Diovan, Co-Renitec, Co... No lo encontraba. En ese momento, se agachó el auxiliar y me dijo: “¡Preservativos!”. Me giré a la balda que estaba justo detrás y cogí una caja de la marca Control.

Lo que buscaba yo era un antihipertensivo que se llamara Controldoce, pero el cliente ni se llegó a percatar de mi candidez farmacéutica. ¡De esto hace ya casi 30 años, pero nunca se borrará de mi mente!

MIGUEL ROJAS CANO

de farmacia Miguel Rojas (Sant Esteve Sesrovires)



Una vez vino un cliente que había comprado una pera lavativa para un enema. Quería devolverla porque sólo la había usado una vez. Por mucho que se lo negara, él seguía insistiendo en que la quería devolver. Mientras, la farmacia seguía llenándose de gente y, desesperada, cogí la pera, le devolví el dinero y la tiré a la basura delante de él y del resto de clientes. En esto, me dice: “Pues si la vas a tirar, me la llevo”. Todo el mundo comenzó a reírse, incluida yo.

NIEVES ETAYO JAREN

de farmacia Nieves Etayo (Montellano)



Queremos homenajear a nuestros abuelos.
Agradecerles toda la dedicación, experiencia
y, especialmente, su tiempo.



Estábamos tan tranquilos una compañera y yo cuando llega una chica muy azarada y nos pide un “repelente de impuestos”. Nuestra respuesta: “Aunque en la farmacia tenemos casi todo, qué más quisiéramos nosotros que tener ese producto. Lo que le podemos ofrecer es un repelente de insectos”.

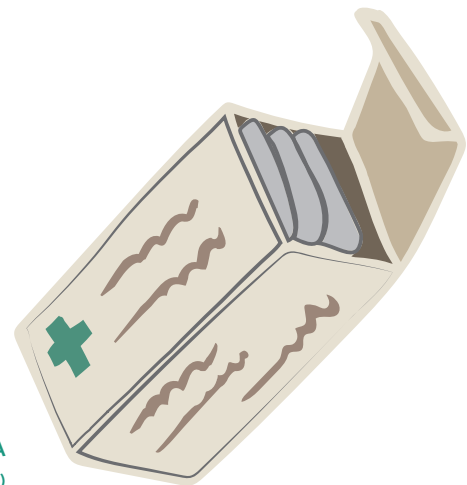
RUFINO VIVAS GARCÍA

de farmacia Plaza del Oeste (Salamanca)

Una mujer llegó echándome la bronca por estar a punto de ahogar a su hija con unos comprimidos. Le pregunté qué fue lo que le di. Me dijo que Flagyl, enseñándome la caja en la que ponía comprimidos vaginales. Le dije: “Señora, su hija se equivocó. Se los tragó en lugar de ponérselos en la vagina”. La chica, que estaba al lado, le dijo a su madre: “Y eso que estudias enfermería...”. ¡So bruta!

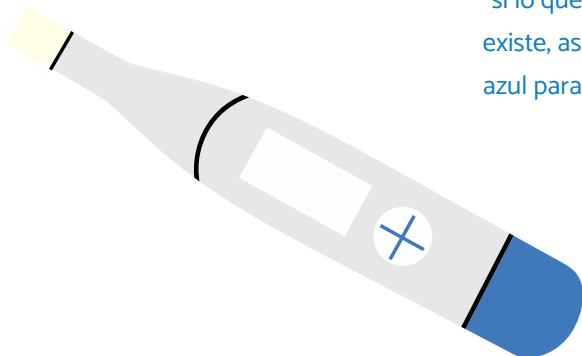
ANTONIO GIMÉNEZ BOCETA

de farmacia Antonio Giménez Boceta (Huelva)



Entró un chico en la farmacia y me pidió el nuevo test de embarazo que salía en la televisión. Le pregunté si me podía concretar alguna característica para determinar cuál era. Dijo que era aquel te decía “si lo que esperas es niño o niña...”. Por supuesto, una prueba así no existe, así que tuve que contener la risa. Me comentaba que se ponía azul para el niño y rosa para la niña. Fue muy gracioso.

ANNA ICART de BOFARULL
de farmacia Anna Icart (La Pobla de Montornès)



En mi última semana de guardia, que coincidió con las fiestas patronales en la noche del sábado, me pidieron por el turno un protector bucal. Cuando yo, sorprendida, pregunté de qué tipo, me contestaron que querían “de los que usan los boxeadores para protegerse de los puñetazos”.

En otra ocasión, me vi obligada a dispensar, tras un largo rato de charla informativa disuasoria, un Frenadol para el catarro de los canarios de un señor. Estaba convencido de que, si no se los administraba, estos iban a morir.

Mª del MAR FERNÁNDEZ de GATTA GARCÍA
de farmacia Fernández de Gatta (Béjar)





En una de las primeras guardias que hice, recién llegado, me vino un joven de unos 16 o 17 años que hacia las dos de la mañana me pidió un bote de flujo vaginal. Entre que el sueño empezaba a hacer estragos en mí y las dudas que me generaban la inexperiencia, mi cara debió ser todo un poema. Me quedé un buen rato en blanco, sin saber qué decir ni qué darle, hasta que se me iluminó la bombilla y caí.

Lo que quería el chico era un bote de lubricante para mantener relaciones sexuales. Al final, se pudo ir con su bote. Yo me fui a la cama con la satisfacción de haber resuelto ese gran dilema.

JAVIER CARO VIDA

de farmacia Javier Caro Vida (Linares)

Ocurrió en mis comienzos (1990). En pleno agosto, le habían prescrito a un cliente Disgren. A los pocos días, dicho cliente volvió a la farmacia y me dijo que esas no eran sus pastillas. Repasé la receta (época en las que solo eran de papel) y todo estaba correcto. Después de mucho insistir, le pregunté: “¿Cómo sabe usted que no son sus pastillas?”. Me contestó: “Muy fácil, porque las que tengo de antes. Cuando caen al suelo, botan”.

La explicación es que el Disgren está compuesto por cápsulas gelatinosas blandas que, al hacer tanto calor, estaban más blandas de lo habitual. Por ello, cuando caían al suelo, no botaban. ¡Casi me quita el sueño!



CARIDAD SERRANO CILLER

de farmacia La Azohia (La Azohia – Cartagena)



Recién comprada la farmacia, sin contar yo con mucha experiencia, aunque presta a dar un buen servicio, vino un señor a comprar preservativos. Sin embargo, los llamó de una manera que yo no asocié con el producto. Es más, lo que me dijo me sonó a nombre de leche infantil. Así que yo, muy servicial, le fui a buscar la leche a la estantería y la puse sobre el mostrador ante la sorpresa del cliente. Me dijo: “¡No, señorita, justo le pido aquello para no utilizar esto!”. Imaginaros la cara de vergüenza que se me puso. Hay que decir que, hace 42 años, lo de pedir preservativos en la farmacia tampoco era algo habitual.

ANA M^a ANDRES PERERA

de farmacia Ana M^a Andres Perera (Barcelona)

En un domingo de guardia, hace uno cuantos años, llegó a la farmacia una señora más que sexagenaria.

- Buenos días, ¿qué desea?
- ¿Podría darme un frasco de desagüe, por favor?
- ¿Perdón?
- Sí, hombre, que voy estreñida. Lo compro todos los meses.
- Para el estreñimiento, señora, creo que no hay un medicamento con ese nombre.
- ¡Cómo que no! Lo compro todos los meses...

En mi función de consultor, educador sobre medicamentos y solucionador de problemas de la salud, recopilé algunos productos para el estreñimiento. Al ponerlos en el mostrador, la señora reconoció el que quería rápidamente: Evacuol.



FCO JAVIER RUIZ POZA

de farmacia Ruiz Poza (Zaragoza)



Mi anécdota más sorprendente es del día en el que un paciente me recriminó que no estuviera de guardia cuando me tocaba por turno. Le dije que sí que estaba y que él no había tocado el timbre cuando vino a por su urgencia. Me llevé una gran sorpresa cuando me dijo que no había picado porque la cruz de la farmacia estaba en rojo y no en verde.

JOSÉ ANTONIO LOZANO

de farmacia José Antonio Lozano Mérida (Molins de Rei)

Hace ya algunos años, casi recién salido de la facultad, vino una clienta a la farmacia a pedirme un enema para su madre. Le hago las preguntas de rigor y le ofrezco un enema Casen de 250 ml. La clienta mira el envase (bastante grande), lo vuelve a mirar, mira la cánula y me pregunta: “¿Esto le entrará a mi madre?”.

Sorprendido por ese interrogante, le explico cómo hay que aplicarlo. “Por el seguro, si le entra por el seguro”, me responde. Le digo que no. Se llevó el enema.

JOSÉ LLORENTE

de Equipo Alphega Farmacia





LOS FARMACÉUTICOS
Y FARMACÉUTICAS:
PRIMER CONTACTO CON
EL SISTEMA DE SALUD

Zaragoza, jueves, 8:00h. Después de una noche sin dormir, con la garganta hecha polvo, pensando en la cantidad de trabajo que tienes, en llevar a los niños al cole y seguir pareciendo y rindiendo como una persona normal.

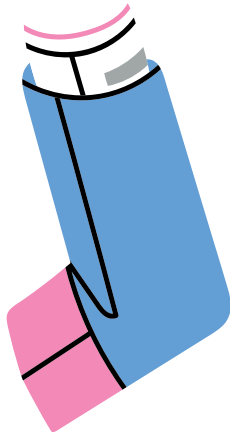
Menos mal que “tu” farmacia está abierta. Seguro que Elena te ayuda, como siempre. Esta vez, a aliviar esa tos hasta que el médico pueda recibirte y que te recomienda algún producto para rendir más y te da algún consejo para sentirte mejor.

Las farmacias acostumbran a ser la primera toma de contacto con el entorno sanitario, que no es de extrañar, ya que es el establecimiento más accesible. Disponen de un equipo cualificado, facilitan servicios para un resultado óptimo sobre la salud del paciente y para el sistema sanitario, participan en cribados oportunistas y, a veces, se dan cuenta de que la patología es lo que afecta a la salud y también lo que le rodea: soledad, entorno familiar, relaciones sociales. También luchan para que todas las patologías sean escuchadas, para que el mundo social intervenga, para que se avance hacia la humanización y el paciente sea el centro real del sistema sanitario.

Las más de 22.000 farmacias de España son la mayor red de inteligencia sanitaria del país, por la que pasan 2,3 millones de usuarios a diario. Actúan como sensor social y sanitario, capaces de detectar problemas de salud pública. Alivian a la Atención Primaria, marcando un inicio para nuevas oportunidades. Sin embargo, continúan siendo un recurso sanitario infrautilizado. Se dan las circunstancias para que la farmacia comunitaria sea un agente activo de salud pública. No podemos cometer el error de no aprovecharla ni hacerla sostenible.

GRACIAS, Elena, por estar siempre ahí, cuidando me mí y de los míos. Eres insustituible.

MACARENA ARIÑO HERRERO
Director Técnica Nacional en Alliance Healthcare y farmacéutica



Os explico una situación curiosa. La anécdota no es nuestra, pero creo que es muy significativa de la importancia de nuestro trabajo en el mostrador.

Un cliente le comentó a un farmacéutico conocido que su inhalador (salbutamol) “no le funcionaba”. En concreto, no notaba ningún alivio después de utilizarlo. Se le pidió que hiciera una demostración de cómo se lo aplicaba para revisar su técnica y destreza en el uso del medicamento y darle los oportunos consejos para mejorarla.

Cuando el cliente se dispuso a repetir lo que hacía en su casa, el farmacéutico no daba crédito a lo que veía. ¡Se lo aplicaba como si estuviera perfumándose!

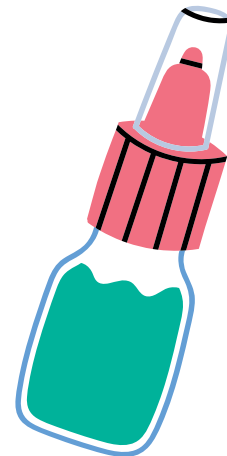
ISABEL GAUDES NAVARRO

de farmacia Canpelegri (Esplugues de Llobregat)

Un paciente acude a la farmacia diciendo que “no caben más de seis gotas en el oído del niño” y que “el médico ha indicado que debe se le han de poner veinticinco”. Consideré que era víctima de la desatención, tanto farmacéutica como médica.

JOAQUÍN VERA GARGALLO

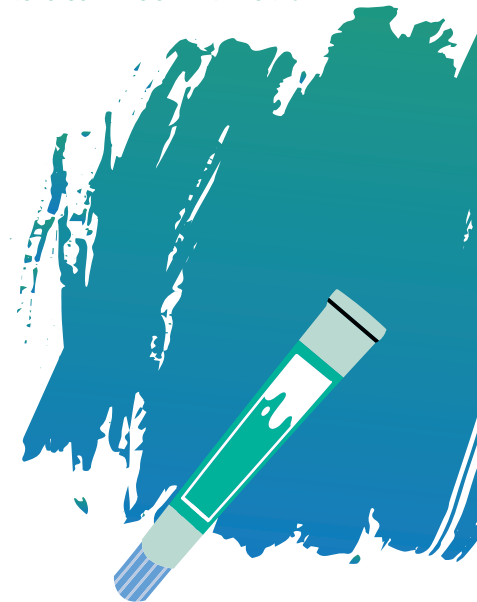
de farmacia Joaquín Vera Gargallo (Santiponce)



Un paciente de 60 años vino a la farmacia con una patología extraña en la piel del abdomen de unos 10 mm (cáncer basocelular). Su médico de cabecera (o su sustituto), tras su exploración, le había prescrito Povidona Yodada y le dijo que ya se podía marchar a su casa.

Le invitamos a acudir a un dermatólogo de urgencia. Cada vez es más importante, como sanitarios que somos, aprender a diferenciar posibles patologías ante una sintomatología.

JUAN MANUEL CABIRÓ ÁLVAREZ
de farmacia Cabiró Álvarez (San Sebastián)



Me han llegado pedir Ryan Air Fuerza 3 (Rhinomer), Netflix 40 (Nexium), Mediaset Ultramicro (Indasec), un tubo de Monforte (Voltadol Forte) y Crocanti (Trocanter).

IGNACIO FERNÁNDEZ ORCAJADA
de farmacia de Ariz (Basauri)



Un día vino un chico que quería comprar el medicamento Malarone y le pedí amablemente la correspondiente prescripción médica. Al decirme que no tenía y que nunca se lo habían pedido (siempre dicen eso), le indiqué que no podía dispensarlo sin receta.

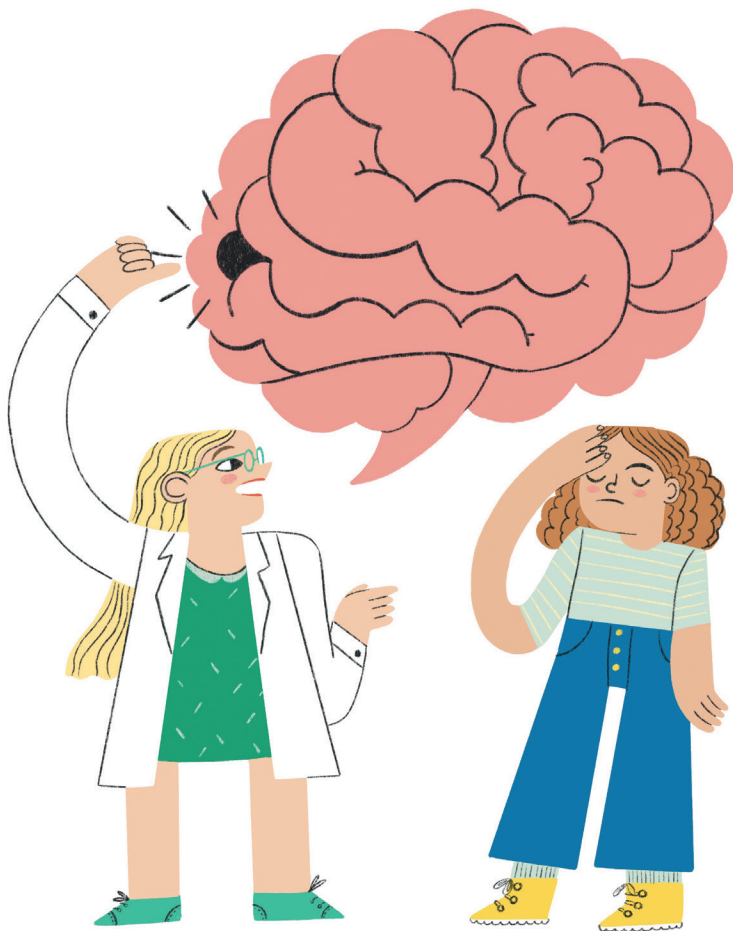
En ese momento se enfadó muchísimo y me espetó en la cara que iba a tener malaria por mi culpa. Se giró de forma airada y tiró al suelo un esmalte de uñas que se rompió. Debido al desastre, su cara cambió de enfado a apuro en un segundo. Huyó de la farmacia pidiendo disculpas.

MARÍA ÁLVAREZ APELLÁNIZ
de farmacia Fernández Barrutiaq (Zaragoza)



Hubo una vez que me vino un chico pidiéndome un colutorio sin tóxicos ni químicos. Quería algo “super natural” para cuando sintiera que tenía la boca sucia. Me contó que no se lavaba los dientes porque estaba haciendo una dieta “sana”, sin comer bollería, chocolate, etc. “Para qué me voy a lavar los dientes si no tomo azúcar”, decía.

SHEILA CANO
de farmacia Manuel Lozano Bosch (Valencia)



Una paciente me habló del intenso dolor de cabeza que padecía su marido. Revisamos su medicación y comprobamos que había pasado por varios tratamientos farmacológicos de envergadura para las cefaleas. Lo cierto es que percibí una profunda inquietud en ella, así que le recomendé que pidiese un TAC. Fueron a urgencias y al día siguiente le operaron de un tumor en la cabeza. Vinieron después para agradecerme el consejo.

ISABEL COMA
de farmacia Oca (Madrid)



Creo que lo que nos pasó en una ocasión es digno de contar. Vino un hombre con un recorte de un folleto de Cervarix y nos dijo: “Quería saber si me convendría el Cervarix, que aquí pone que es para el cáncer de cuello, y como yo sufro de cervicales, solo me faltaría llegar a tenerlo”.

Le comenté que el Cervarix es una vacuna para la prevención del cáncer de cuello de útero y que él no tiene útero ni nunca podrá sufrir ese tipo de cáncer. Es lo que tiene que distintas partes del cuerpo tengan el mismo nombre, que se acaban mezclando churras con merinas.

M^a del PILAR VILLAS MIGUEL
de farmacia M^a del Pilar Villas Miguel (Boceguillas)

Una mujer se tomó un óvulo de clotrimazol y dijo que no le había hecho nada.... ¡Normal, si se lo tragó!

LUIS RODRÍGUEZ CARRASCAL
de farmacia La Rubia (Valladolid)





Llega una señora a la farmacia.

– ¿Las pulseras Parakito antimosquitos sirven también para aquí?

– Sí, claro.

– Ah... Pensaba que solo servían para la ciudad de Quito.



CARLOS MELCHOR PEIRATS
de farmacia Carlos Melchor Peirats (L'Hospitalet de Llobregat)



Un paciente que utiliza el medicamento Abasaglar siempre lo pide reclamando el “Galatasarai”. Yo creo que es porque le resulta más fácil que decir el nombre correcto del producto. También nos han llegado a preguntar los efectos secundarios e interacciones del Danacol y si se puede tomar con la medicación habitual.

AURORA CAUSIN TORRES
de farmacia Aurora Causin Torres (Sant Pol de Mar)



Infarma 2023, una nueva oportunidad del sector para escuchar de primera mano las necesidades e inquietudes de todos los actores.



Llega un cliente reclamando Azitromicina. Se le pide la receta médica y saca de su bolsillo un papel muy pequeño. Abro el diminuto documento y leo, junto a la firma del médico, que pone “Azitromicina 3 tab”. Lo curioso es que el papel era un envoltorio de té.

LOURDES LIZET MIRANDA
de farmacia Mifarma (Lima – Perú)

Vino una chica y me comentó que estaba teniendo pensamientos suicidas. Me puse bastante nerviosa, pero tenía claro que debía hacer todo lo posible para que no se marchara. Llamando al centro de salud de la zona conseguí un teléfono donde podrían ayudarla. Mientras, la senté en la rebotica hasta que terminó de hablar.

Estaba pasando un mal momento, pero al mes la llamé y comprobé que se encontraba mucho mejor. Eso me sirvió para entender la importancia de nuestra labor y que los pacientes nos necesitan. A la chica solo puedo darle las gracias por haber llamado a mi puerta esa tarde.

YURENA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
de farmacia Yuyiceutica (Santa Cruz de Tenerife)



LA FARMACIA
COMO pilar DE LA
COMUNIDAD



En mi primera etapa como profesional farmacéutico tuve la suerte de ejercer como adjunto y sustituto en varias oficinas de farmacia de la montaña leonesa y en la Tierra de Campos palentina. Allí comprendí la importancia de la función sanitaria y social que la farmacia cumple en núcleos rurales poco poblados y carentes de servicios.

Años después, ya en el sector de la distribución, conocí cientos de farmacias más, en los barrios, en los suburbios de las grandes ciudades, en las zonas turísticas, en aeropuertos y estaciones... Estemos donde estemos, siempre encontramos una oficina de farmacia próxima, con un profesional excelentemente formado, que da un servicio cercano, rápido, eficiente y tranquilizador.

La farmacia es más que dispensación, formulación magistral, guardias, indicación farmacéutica, información, detección de reacciones adversas, uso racional, campañas sanitarias, recogida de residuos y otros servicios sanitarios. Siempre, y especialmente cuando todo parece fallar, como pasó durante la reciente pandemia del Covid-19, el servicio de farmacia está presente, acompañando a los ciudadanos y colaborando activamente en mantener su salud. Las anécdotas que se cuentan en este libro así lo reflejan.

Trabajemos juntos para que una cruz verde siga siendo garantía de servicio a cualquier hora y en cualquier lugar.

JUAN CARLOS CABEZAS GONZÁLEZ
Área Manager Operaciones Zona Este en Alliance Healthcare y farmacéutico



Un 29 de diciembre, compré la farmacia en la que trabajé de adjunto durante 10 años. Sería oficialmente mía tres días después, aunque no fue fácil aquella negociación. Como abríamos los 365 días del año, nunca olvidaré aquella sensación de bajar la persiana a las 22:00h como farmacéutico adjunto para ir a cenar en Nochevieja y, al día siguiente, empezar el año siendo titular y abriendo esas mismas puertas.

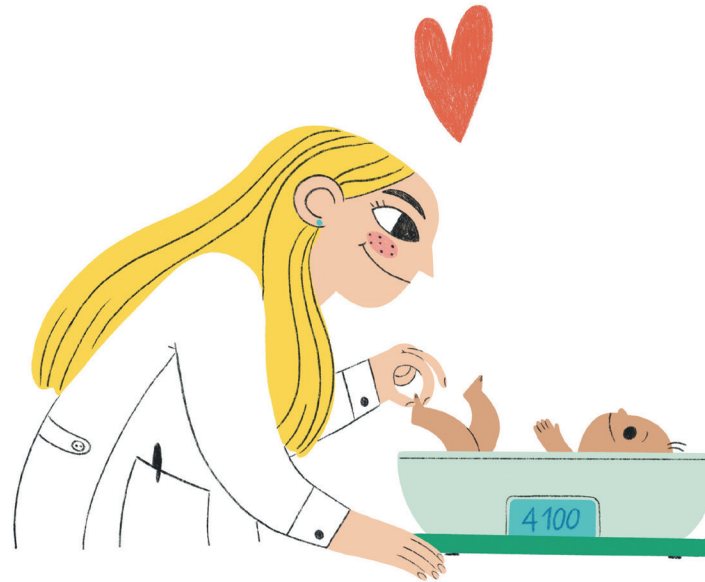
FERNANDO LEZA ANGULO
de farmacia Fernando Leza Angulo (Logroño)



Durante el primer estado de alarma de 2020, no faltamos ninguna tarde a los aplausos de las 20h. Con el transcurso de los días los fuimos transformando en un programa social en riguroso directo con consejos farmacéuticos, empatía, respeto, micrófonos y música con el himno de La Rioja. Era el mejor momento del día de aquella época y duraba una media hora. Lo plasmamos en un vinilo conmemorativo que tenemos en la fachada de la farmacia.



FERNANDO LEZA ANGULO
de farmacia Fernando Leza Angulo (Logroño)



Durante el estado de alarma reservamos un espacio de tiempo en nuestra sala de atención personalizada para atender diariamente a personas necesitadas de una atención más cercana. De esta manera, un día citábamos a los padres que habían tenido a un bebé recientemente para pesarlos y resolver sus dudas, otro a los clientes más mayores, otro a aquellos clientes con patologías crónicas para tomarles la tensión o ajustarles la medicación... Atendíamos a todo el que lo necesitaba, por lo que la recordamos como una época satisfactoria a nivel personal y profesional.

ISABEL GALÁN PARRA
de farmacia Los Olmos (Mairena del Aljarafe)



Durante la pandemia, a las 20:00h, hora de cierre de la farmacia y de los aplausos a los sanitarios, salíamos a la puerta de la farmacia a montar un espectáculo.

Cada día, todos los del equipo participábamos en algo distinto. Tocábamos el saxofón, los tambores y la pandereta. Cantábamos con altavoces para los pequeños y mayores, hacíamos malabares e incluso montábamos procesiones.

Los vecinos nos esperaban todas las tardes para sacarles un ratito de la rutina. El autobús de las 20:00 nos pitaba con la bocina cada tarde. Salimos en la televisión y periódicos locales.

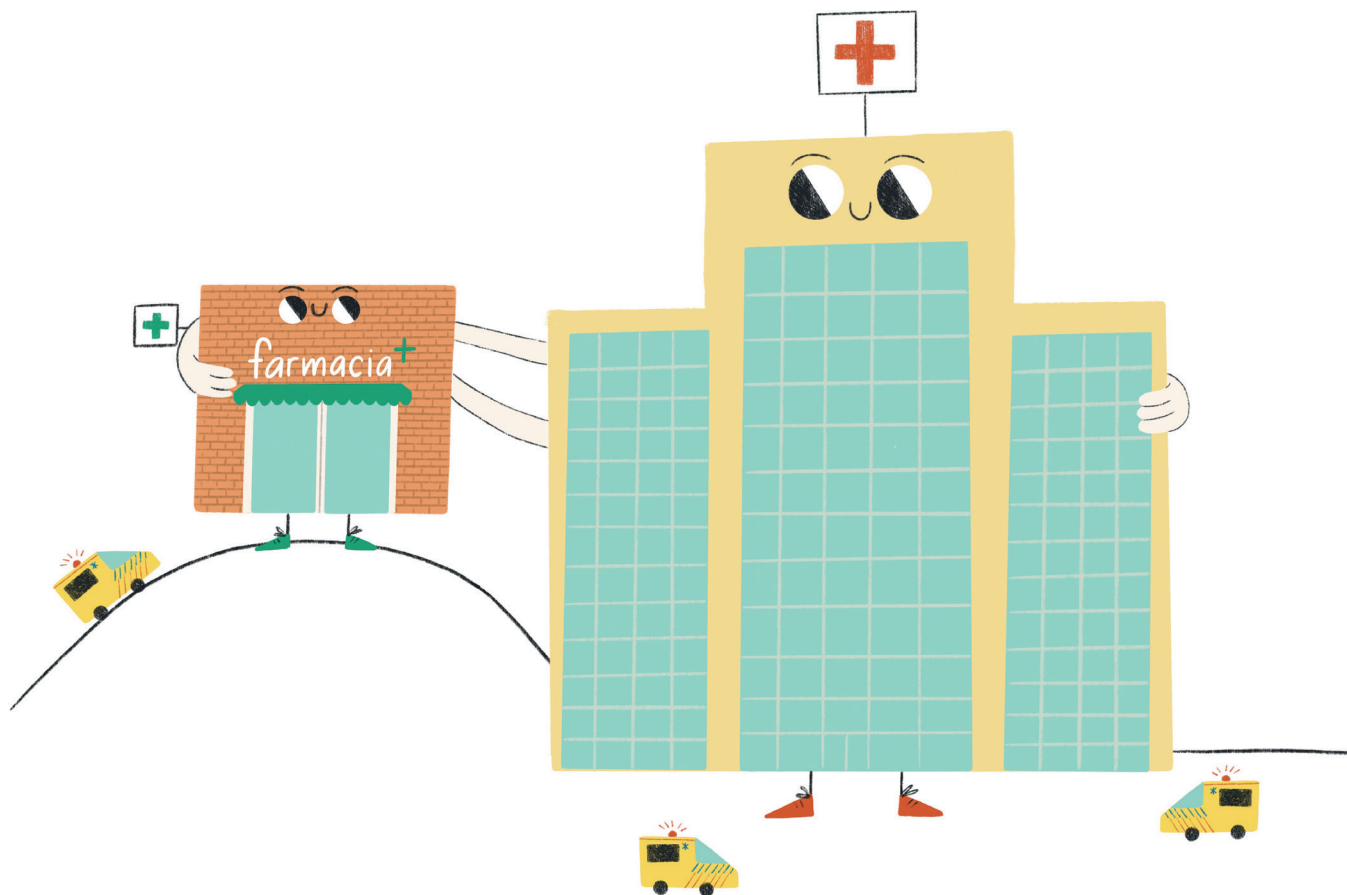
M^a ELENA BUENO VERA
de farmacia M^a Elena Bueno Vera (Toledo)

En la farmacia detectamos a muchas personas solas que no querían dejar su casa. Buscamos una ONG de atención a personas jubiladas y creamos el proyecto Acompaña junto a la asistente social y a un centro de mayores. Nuestra labor consiste en acompañar un día a la semana a esas personas que viven solas.

SARA LLORENTE CANCHO
de farmacia Sara Llorente Cancho (Badajoz)



LAS FARMACIAS DEL FUTURO



Una de las preguntas más recurrentes que me han hecho, al no provenir de una saga farmacéutica, es el motivo por el que me decidí a estudiar farmacia. Siempre respondo que, en la licenciatura de farmacia, converge todo aquello que me entusiasma: la salud y la ciencia.

En mis inicios profesionales, como sustituta en una botica durante 10 años, pude comprobar como la labor de las oficinas de farmacia siempre ha estado muy valorada por la sociedad.

Ahora, después de una crisis sanitaria mundial, la clase política también es consciente de la importancia del trabajo realizado y, por eso, no puede dejar pasar la oportunidad de construir futuros más saludables en los que la farmacia tenga un papel principal.

Eso nos lleva a pensar en cómo serán las farmacias del futuro. Está claro que el cambio pasa por la digitalización, como no podría ser de otra manera, pero, fundamentalmente, a mi parecer, la farmacia se convertirá en un centro de salud en colaboración con todos los agentes sanitarios.

Es obvio que la ciencia siempre avanza, aportando mejoras en todos los ámbitos del sector salud y, por ende, en la farmacia. Es por ello que la farmacia del futuro ofrecerá, a través de nuevas tecnologías, servicios innovadores que pondrán el foco en la mejora de la salud de los pacientes, reforzando todavía más su labor social.

SOFIA BARCELÓ

Directora de Public Affairs y Dirección Técnica en Alliance Healthcare y farmacéutica

La farmacia, un centro de atención integral de la salud

La farmacia española está evolucionando para adaptarse a los cambios tecnológicos y a las necesidades de la sociedad. En el futuro, es probable que las farmacias se conviertan en un centro de atención integral de la salud, donde el medicamento seguirá siendo la razón principal complementada con servicios al paciente más allá de tomar la tensión o recomendaciones nutricionales.

Me imagino una farmacia digital con un papel importante en el futuro, con más pacientes recurriendo a la telemedicina y a una compra en línea de sus medicamentos. Además, la utilización de herramientas tecnológicas en las farmacias tradicionales, como sistemas electrónicos de gestión de medicamentos (¡se acabó cortar cupones!), permitirá a los farmacéuticos brindar una atención más eficiente y personalizada a los pacientes.

El papel de los farmacéuticos también se ampliará en el futuro, convirtiéndolos en expertos en salud y en un gran recurso sanitario en áreas rurales o remotas. Es en esos lugares donde más lógica tendrá que los farmacéuticos también puedan estar capacitados para realizar pruebas de diagnóstico, como hemos hecho ahora con el COVID. De esta manera, podrán contribuir aún más a la formación de un espacio de salud integral.

La industria farmacéutica también experimentará cambios significativos, con un enfoque cada vez mayor en la investigación y el desarrollo de tratamientos personalizados y terapias basadas en la genética. Se espera que la biotecnología y la nanotecnología tengan un papel importante, como también lo tendrá la inteligencia artificial. Estoy seguro de que el farmacéutico comunitario se adaptará perfectamente a ello.

En conclusión, la farmacia española del futuro será un lugar donde los pacientes puedan acceder a una atención integral de la salud y el farmacéutico sea un especialista en el medicamento, así como un proveedor de salud con más atribuciones y mayor peso en el sistema sanitario del país.

JORDI PEDRALS

Titular de la Farmacia Jordi Pedrals

La farmacia como pieza clave del sistema

Ante la falta de recursos humanos y medios, ¿el sistema sanitario puede permitirse prescindir de más de 80.000 profesionales sanitarios y de más de 22.000 puntos de atención y contacto con el ciudadano que aportan las farmacias?

El farmacéutico es el profesional de la salud más experto en el medicamento. Aporta su conocimiento y capacidad de respuesta, así como de actuar autónomamente, en cualquier sitio, de forma inmediata, sin esperas ni coste añadido, proporcionando la máxima equidad en el acceso al medicamento y en su cartera de servicios.

La farmacia tiene que ser una pieza clave del sistema. Es necesario avanzar hacia una mayor aportación coordinada y planificada de los establecimientos en el sistema de salud. La farmacia como una pieza más de este engranaje puede mejorar la accesibilidad y el uso correcto de los medicamentos, así como la adherencia a los tratamientos y, además, dar respuesta a las nuevas necesidades sociales y sanitarias.

La farmacia ha de ser también un punto de referencia para situaciones de riesgo, ya que su aportación sobrepasa el papel sanitario. Es preciso reconocer esta tarea en el futuro, impulsando programas de detección de situaciones de vulnerabilidad, de prevención de malos tratos y violencia de género, de detección de fraude hacia personas frágiles y de avisos de riesgo de desatención.

El futuro de la farmacia tiene que ser vivo, solvente y sostenible. La atención farmacéutica, óptima. Es necesario garantizar la sostenibilidad económica de la red de farmacias como servicio asistencial básico y esencial en crónicos, potenciando su actividad, especialmente en ámbitos aislados con medios escasos o zonas rurales. En estos lugares, la farmacia es con frecuencia el único establecimiento sanitario. Además, en muchos casos, su viabilidad está comprometida.

ANTONI TORRES
Titular Farmacia Antoni Torres

Farmacias con una doble vertiente: la humanista y la profesional

La farmacia del futuro debe estar orientada hacia las personas, abarcando todo el ámbito de salud sin dejar de lado el ámbito social. Es por ello que debe ser solidaria con las necesidades sociales y estar integrada con el resto de los agentes sanitarios. Por lo tanto, los equipos de profesionales de la farmacia deberían tener una doble vertiente: la humanista y la profesional.

Asimismo, junto con esta doble concepción, la farmacia del futuro debe ayudar a los pacientes en todo lo relacionado con la salud y el medicamento. Eso significa que en las boticas debe abordarse

desde la prescripción y el consejo farmacéutico para todas las necesidades de salud del paciente hasta la toma del medicamento, su cumplimiento y seguimiento. En esta oficina de farmacia, el seguimiento farmacoterapéutico, desde la adherencia a la farmacogenética, tendrá un rol relevante.

En definitiva, hay que avanzar para posicionar a las y los profesionales de las farmacias como especialistas en el fármaco y resto de productos sanitarios.

ROSA PUIG

Titular de la Farmacia Torreblanca

Una farmacia que responda a nuevas necesidades

Los farmacéuticos comunitarios ejercen un papel fundamental en la educación sanitaria y el tratamiento de los problemas de salud, transmitiendo información veraz a los pacientes. Sin embargo, estos pacientes demandan al profesional de la botica un papel más activo.

Esta demanda es la que ha contribuido a que la farmacia comunitaria se esté viendo encaminada a dejar atrás el modelo tradicional, centrado fundamentalmente en la dispensación y las consultas de salud, para convertirse en una farmacia orientada a los servicios profesionales farmacéuticos que aporten respuestas a las nuevas necesidades del paciente.

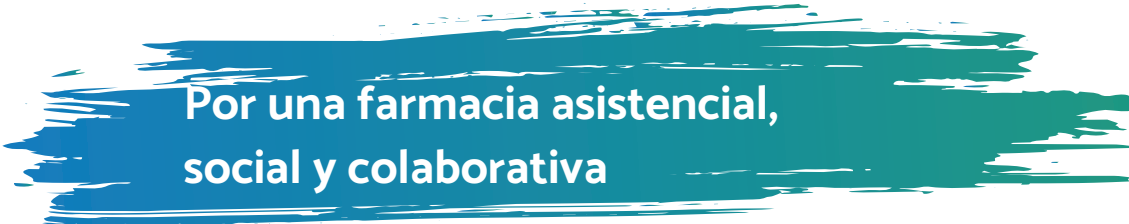
El farmacéutico comunitario, a través de la formación y experiencia que ya tiene y en un proceso de constante formación, está capacitado para prestar nuevos servicios asistenciales. Muchos de ellos han sido generados y potenciados durante la pandemia.

Nos referimos a servicios como la teleatención farmacéutica, la dispensación de medicamentos compartidos entre nivel comunitario y hospitalario, los cribados (Covid, SIDA...), la revisión de botiquines, el servicio de vacunación, la atención farmacéutica domiciliaria, el servicio de indicación farmacéutica y la revisión del uso de la medicación.

Los pacientes están viendo potenciada la figura del farmacéutico comunitario, que se ha convertido en una pieza fundamental dentro de la cadena sanitaria y que vela por promocionar y proteger su salud. De esta forma, los pacientes ven al farmacéutico comunitario como un especialista en problemas de salud y una figura indispensable dentro del sistema sanitario que cuenta con un papel activo para asegurar la adherencia a los tratamientos y poder resolver cualquier duda en relación con su medicación.

ALBERTO BARRIONUEVO

Titular de la Farmacia Barrionuevo



Por una farmacia asistencial, social y colaborativa

Muchas veces me pregunto qué huella me gustaría que dejara mi ejercicio profesional en la sociedad. Y, de manera más ambiciosa, me planteo con qué tres palabras me gustaría que definiera la sociedad a las farmacias.

Llevo cerca de 30 años a pie de mostrador y, a lo largo de todo este tiempo, he visto cómo la evolución de la farmacia nos ha llevado a un cambio importante en la impronta que deja nuestra profesión en la sociedad. La profesión farmacéutica ha ido, en la última década, desarrollando su parte

más comercial, lo que ha llevado a que nuestro valor sanitario haya quedado parcialmente oculto.

La parte comercial ha eclipsado, en ocasiones, a la asistencial, que es la que nos da prestigio y la que favorece que cuenten con nosotros otros profesionales de la salud. La necesitamos para crecer como profesión sanitaria de cara a la sociedad.

Deberíamos recobrar nuestra esencia, nuestros valores sociales y asistenciales, como camino para recuperar prestigio para nuestra profesión y responder a las necesidades de la sociedad. Podéis pensar que no es un trabajo individual, sino de las instituciones que nos representan. Pero no estoy de acuerdo. Lo que nos dará valor es la sociedad y nuestra capacidad de adaptación a sus necesidades. Ese camino comienza, de manera individual, en cada una de las más de 22.000 farmacias españolas.

Ya se ven grandes grupos inversores asomándose por encima de la colina, mirando a nuestro colectivo. Tienen, sin duda, mayor experiencia y medios en el ámbito comercial. Sin embargo, hay algo que ni tienen ni podrán tener nunca, algo que nos diferencia y que nos hace únicos y fuertes: nuestros valores sociales y asistenciales, esos que desarrollamos desde la cercanía y confianza con el paciente.

Atrévámonos a cambiar, a revolucionar, a recuperar el prestigio y valor que esta profesión se merece. A dar a la sociedad lo que necesita.

Retomando la pregunta del inicio: ¿Con qué tres palabras me gustaría que la sociedad definiera a las farmacias? Mi respuesta sería, sin dudarlo, “asistencial, social y colaborativa”. Una manera de afrontar el futuro es recuperando los valores esenciales del pasado y desempeñando nuestra profesión en colaboración para devolverle a la farmacia su valor en la sociedad.

VIRTUDES ROIG
Farmacéutica en Une Farmacia



Alliance ™
Healthcare
Llevamos la salud más cerca

Con la colaboración de:

 ZENTIVA



 NORMON

 teva

 cinfa

 alphega
farmacia
siempre, cerca de ti

 ALMUS

 alvita